

**DINÁMICAS DE PODER A NIVEL LOCAL: EL CASO DEL DISTRITO DE SAN ISIDRO
(LIMA, PERÚ) DURANTE EL PERIODO 2002-2014**

FÉLIX PUÉMAPE

Instituto de Estudios Peruanos

fpuemap@iep.org.pe

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política,
organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia
Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de Julio de 2015.

San Isidro es un distrito ubicado en la zona oeste de Lima Metropolitana. Una de sus características más resaltantes es que la gran mayoría de sus habitantes son familias de clase media alta. Es así que cuenta con el mayor índice de desarrollo humano de todo el Perú (PNUD 2010). En esa línea, es uno de los distritos con la mejor recaudación tributaria de la capital peruana (Anexo 1). A la luz de las premisas que brindan los trabajos que relacionan acceso a recursos con estabilidad en el cargo¹ y de lo que sucede en comunas de clase media alta de otros países², podría pensarse que, dado que los políticos sanisidrininos tienen a su disposición abundantes recursos económicos, habrían logrado configurar para sí mismos un apoyo político permanente a través de la provisión de bienes colectivos y selectivos. Sin embargo, a diferencia de otros distritos de Lima Metropolitana que cuentan con presupuestos muchos más exiguos, desde el año 2002 los alcaldes de esta localidad no han sido reelectos o, en su defecto, han optado por no ir a la reelección³. Así, en las siguientes líneas se buscará brindar algunas luces sobre los factores que han podido estar detrás de este hecho.

Antes de empezar con esta tarea, es importante hacer una puntualización. El hecho de preguntarse por qué el electorado no se vincula permanentemente con sus políticos implica la necesidad de utilizar herramientas tales como encuestas y/o focus groups. Dado que sobre este tema –y, en general, sobre la política local– no hay información que se encargue de recoger sistemáticamente este tipo de datos, lo que se buscará en este trabajo es abordar esta problemática desde las estrategias de los políticos sanisidrininos, partiendo de la premisa que las estrategias políticas pueden determinar, en buena parte, el accionar de los individuos. Las estrategias y su pertinencia para entender los vínculos entre políticos y electores se han intentado establecer a través de la realización de 23 entrevistas con diversos actores políticos de San Isidro así como, en menor medida, de dos distritos con similares características socioeconómicas y políticas. Reconociendo que esta mirada puede resultar muy preliminar, consideramos que es importante por tratarse del primer trabajo que aborda esta temática. Así, es necesario que en el futuro sea complementada con trabajos que estudien, con mayor profundidad, las actitudes de los electores del distrito respecto a sus líderes políticos.

Determinantes de la (in)estabilidad en el cargo de las élites políticas subnacionales

Según Kitschelt (2010), los vínculos que los políticos establecen con los ciudadanos son de tres tipos: programáticos, clientelares y personalistas. En el ámbito subnacional (y, más aún, en el plano local), es difícil encontrar que la política esté estructurada en base a pugnas programáticas. De ahí que la mayoría de trabajos que han estudiado las dinámicas de poder en estos niveles han asumido que la relación entre los ciudadanos y sus autoridades regionales y locales ha estado signada por vínculos personalistas y, especialmente, por intercambios de carácter clientelar. Es en esta línea en que se inscribe la literatura que enfatiza la importancia de los recursos, sean económicos (dinero) y administrativos (empleados, infraestructura física) así como privados o públicos, para ganar competitividad electoral y estabilidad política.

¹ Ver, por ejemplo, Greene (2007)

² Con datos del Servicio Electoral de Chile (SERVEL), es posible apreciar que durante la última década, de las seis comunas más ricas de Chile, tres de ellas han reelegido a sus alcaldes en dos ocasiones (Vitacura, Las Condes y Nuñoa) mientras que las otras tres lo han hecho en una ocasión (Providencia, Lo Barnechea y La Reina)

³ El último alcalde de San Isidro que logró alcanzar una reelección fue Gastón Barúa (1995-2002) en 1998

Autores como Greene (2007) argumentan que cuando los políticos acceden a un puesto público, tienen a su disposición una serie de recursos como el presupuesto público y la burocracia estatal. Cuando estos recursos son abundantes les permiten, en el mediano plazo, armar redes de patronazgo. Así, los utilizan para ofrecer bienes materiales, servicios y puestos de trabajo a bolsones electorales y oponentes a cambio de apoyo político. De esa manera logran sustentar su poder y mantenerse estables en su cargo. Bajo ese marco, para explicar la paulatina pérdida del poder estatal del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México tras una hegemonía de varias décadas, puso el acento en la pérdida del control sobre la maquinaria estatal que este partido afrontó a partir de la crisis económica y el proceso de privatizaciones que las élites políticas mexicanas llevaron a cabo durante los años ochenta.

Estudiando específicamente el ámbito subnacional, Giraudy (2015) también trabaja en esa línea. Esta autora explica que, si bien la estabilidad en el cargo de determinadas élites políticas puede ser explicada por factores exógenos como las alianzas que estas puedan tejer con el gobierno nacional – que en muchos casos, básicamente en el nivel regional, podría regular su permanencia en el poder-, este hecho también puede ser entendido por factores endógenos como la cohesión de las élites políticas y el apoyo popular con el que gocen. Según su explicación, lo primero lo logran a través de la distribución de beneficios colectivos entre sus miembros y reduciendo la inseguridad individual respecto a desventajas prolongadas mientras que lo segundo lo hacen a través de políticas y programas que sean populares entre los votantes. Para entender las dinámicas políticas en el nivel subnacional peruano, Zavaleta (2014) también parte de la importancia que, en general, tiene la posesión de recursos al momento de lograr una mayor competitividad electoral. En suma, para este grueso de la literatura, la inestabilidad en el cargo estaría determinada por la ausencia de recursos que algunos políticos afrontan para construir redes de patronazgo.

Asimismo, los trabajos presentados hasta el momento tienen como premisa básica que los ciudadanos tienden a mantenerse pasivos frente al uso discrecional que los políticos hacen de los recursos públicos. De ahí que muchos de estos planteamientos dialogan muy bien con los que argumentan que los gobernantes tienen una ventaja competitiva sobre los demás candidatos⁴. Sin embargo, recientemente se han empezado a plantear algunos matices, los cuales puede ser muy útiles para el caso que se pasará a estudiar: una localidad cuyos recursos provienen directamente de sus ciudadanos.

Gervasoni (2010) señala que los políticos logran hacer patronazgo y, con ello, mantenerse en sus cargos solamente cuando los recursos económicos que utilizan provienen de transferencias presupuestales realizadas por el estado central. Dado que el dinero no les pertenece, los ciudadanos no se esfuerzan en vigilar que se le esté brindando un buen uso al presupuesto de sus localidades. En cambio, en zonas en las que la principal fuente de financiamiento son impuestos o tributos extraídos de sus habitantes, los ciudadanos sí exigen que su dinero sea bien administrado y que tengan en cuenta sus intereses. Este mayor *accountability* les impide forjar vínculos clientelares estables de forma tan sencilla como, desde la literatura revisada líneas arriba, se podría prever.

⁴ En los Estados Unidos se ha desarrollado un amplio cuerpo teórico sobre el tema. Por ejemplo, ver Ansolabehere y Snyder (2002) que consideran la ventaja que tienen tanto legisladores como políticos en cargos ejecutivos cuando buscan la reelección.

Klasnja (2015) también plantea que la sociedad, en muchos casos, tiende a limitar la estabilidad en el cargo de los políticos aunque pone el peso de su explicación en una variable institucional antes que en una puramente económica. Según este autor, la recurrente debilidad institucional propia de varios estados alrededor del mundo ha incentivado que cada vez más personas en búsqueda de recursos económicos decidan entrar a la política para extraer las rentas del estado en beneficio propio. Este fenómeno ha hecho que los ciudadanos no tengan de donde elegir y, como única vía para proteger sus intereses, decidan castigar a los políticos que quieran perpetuarse en sus cargos. De esa manera, afectan su estabilidad.

A la luz de todo lo anterior, para entender la inestabilidad en el cargo de los políticos del distrito de San Isidro (Lima, Perú) en la última década se utilizará la literatura que considera relevante mirar a la sociedad como un factor crucial que dificulta que los políticos puedan echar a andar estrategias que les permitan mantenerse en sus cargos en localidades con alta recaudación tributaria y que se encuentran enmarcadas en contextos políticos nacionales caracterizados por la vulnerabilidad de sus instituciones a todo nivel. Así, en las siguientes líneas se repasará las dinámicas de poder en este distrito. Esto es, cómo ha estado organizada la sociedad sanisidrina y cómo sus políticos han afrontado los retos que esta les ha puesto desde el año 2002.

La sociedad sanisidrina: Minorías que parecen mayorías

Desde la ciencia política se ha tendido a plantear que, cuando las personas ven satisfechas sus necesidades primarias, tienden a la poca agregación de intereses. Bajo este marco, por ejemplo, Tanaka (1999) explicó el individualismo que primó en el comportamiento político de los vecinos del distrito limeño de El Agustino durante los años noventa, que distaba del que tuvieron en los años ochenta en los cuales construyeron diversas organizaciones que mediaron sus relaciones con el estado o que, simplemente, los ayudaron a subsistir. Así, no sería extraño pensar que en un distrito de clase media alta las personas tiendan a involucrarse poco en el devenir de su comunidad. Más aun si se revisan datos como el anexo 2 en el cual los cinco distritos de Lima Metropolitana con mayores recursos se registran las mayores tasas de ausentismo electoral. Sin embargo, en el distrito de San Isidro no se cumple del todo esa premisa.

Si bien San Isidro es el distrito que tiene el mayor porcentaje de ausentismo electoral de Lima Metropolitana, lo cual se condice con la respuesta obtenida para esta investigación de todos los entrevistados quienes coincidieron en afirmar que la gran mayoría de los sanisidrininos participan muy poco en los asuntos comunitarios, en las entrevistas algunos también deslizaron que los vecinos del distrito tienen una predisposición latente a participar en determinadas coyunturas de forma activa, hasta conseguir su objetivo. Como lo relata una ex autoridad edil:

“Por ejemplo, en la época de [Gastón] Barúa [alcalde de San Isidro 1996-2002], Barúa quiso cambiar el sentido del tránsito, según el, temporalmente, de [la calle] Libertadores para que Libertadores fuera hacia arriba. Las vecinas, más que los hombres, se sentaron

en el suelo de la pista y no dejaron pasar a nadie. Osea, cuando [los vecinos] participan, son radicales. Toman medidas radicales”⁵

A la luz de los testimonios que se ha podido recoger, la predisposición a participar tendría que ver, en gran parte, con un conocimiento claro de los derechos que tienen⁶. De esa manera, cuando sienten que sus derechos han sido vulnerados por el municipio, tienden a plantearle demandas. Una ex dirigente vecinal relata porqué para ella es importante la participación, especialmente en la coyuntura del boom inmobiliario que ha tenido lugar en la última década:

“Al adquirir una propiedad es un derecho, un derecho de la persona. Las municipalidades violentan este derecho constitucional en base a imponer un cambio de zonificación y de usos. Porque tu, al comprar una propiedad, has visto, has revisado y te has sitiado en un lugar de acuerdo a tus necesidades. Si tú buscas residencialidad, compras en una zona residencial. Si buscas de altos parámetros, bajos parámetros, eso lo adecuas tú a tu necesidad. Al tu elegir la compra, estas adquiriendo algo bajo un derecho constitucional que no te lo pueden violentar. Y al hacer las municipalidades, por influencia de Lima Metropolitana o quien quieras, los cambios a tus usos y parámetros están violentando tus derechos”⁷

Pese a que San Isidro tiene ingentes recursos a partir del estatus socioeconómico de sus habitantes, la participación se ha visto gatillada a partir de problemas que han ido afectando a sus vecinos en diferentes momentos de su historia, los cuales pueden ser agrupados en tres principales: la disputa limítrofe con el distrito de Magdalena desde los años cincuenta, la seguridad en los años noventa y el boom inmobiliario desde la última década. Ante estos, en la mayoría de casos han procurado organizarse, generando diversas experiencias de acción colectiva. Dos experiencias paradigmáticas en el distrito, tanto por su influencia como por su impacto, han sido la Asociación avenida Salaverry, Alberto del Campo, Juan de Aliaga, Ejército, parque Acosta y aledaños y la Asociación de vecinos por la seguridad de San Isidro – AVESESI⁸, respectivamente.

La Asociación avenida Salaverry, Alberto del Campo, Juan de Aliaga, Ejército, parque Acosta y aledaños fue fundada por la señora Ana María Álvarez-Calderón de Olaechea. Su familia fue una de las primeras que se instaló en San Isidro, allá por los años cuarenta. Su casa se ubica en el límite con Magdalena (sector 2-1). Ya desde esa época había disputas en torno a la demarcación de los límites⁹. A partir de este hecho, la señora Álvarez-Calderón comenzó a convocar a sus vecinos para

⁵ Entrevista No 3. 01 de mayo del 2015

⁶ Tal como lo supone Gervasoni (2010), la claridad respecto a sus derechos tendría que ver con que muchos de ellos pagan sus arbitrios.

⁷ Entrevista No 6. 15 de mayo del 2015.

⁸ Otras asociaciones que se han ido formando a través del tiempo han sido en torno a intereses más locales como la defensa del bosque El Olivar, la defensa de los límites de San Isidro en la frontera con San Borja (urbanización Corpac), con Magdalena (la primera de todas, el comité de defensa de límites de San Isidro fundado por Pedro Donofrio a fines de los años cincuenta), la defensa de El Golf de San Isidro (que durante el gobierno del General Velasco quiso convertirse en parque zonal) y en torno a diversos parques (como el parque Danmert) y zonas del distrito (como la Asociación de Propietarios Aramburú-Arequipa o la Asociación Orrantia-Conquistadores-Camino Real- ASORCONCAR).

⁹ La zona en disputa por ambas comunas está conformada por 42 manzanas que se encuentran entre las avenidas Miro Quesada, Juan de Aliaga, Sánchez Carrión y Salaverry. Lejos de ser un conflicto en torno a una

defenderse de lo que consideraban una agresión. También, para exigirle a la Municipalidad de San Isidro que se involucre más en el tema y no cometa errores. A través de la asociación contactó a abogados del estudio Olaechea con el fin que los ayudaran a evaluar una solución al impase. Sin embargo, poco a poco fue involucrándose en otros asuntos que trascendían a la cuestión de los límites, como el apoyo a la comisaría de la zona y la fiscalización a las diversas gestiones ediles¹⁰. El peso que esta asociación fue cobrando con el paso del tiempo ha sido tanto que, para las elecciones municipales, todos los candidatos van a la casa de su presidenta a exponer sus propuestas.

Si bien ya no existe en la actualidad, otra experiencia participativa crucial en el distrito, principalmente porque pasó de la demanda de acciones a la acción concreta, fue la Asociación de vecinos por la seguridad en San Isidro. Esta asociación, conocida como AVESESI, fue fundada por iniciativa del alcalde Carlos Neuhaus Rizo-Patrón (1990-1995) al inicio de su segunda gestión. Neuhaus ya había sido alcalde durante los años 1957-1959. Desde ese periodo había buscado implementar una iniciativa similar para complementar las labores de la guardia civil, sin poder concretarlo. Es así que, en su segundo periodo, ante la crisis de seguridad que vivía el país y el distrito, convocó a los ex alcaldes de San Isidro así como a sanisidrinos “notables” (sean empresarios que vivían en el distrito o personas con algún tipo de reconocimiento social) para tomar acciones¹¹. AVESESI funcionó como una empresa de seguridad, la cual era dirigida por una junta directiva. Para financiarse, firmó en 1991 un convenio con la Municipalidad, la cual cobraba un tributo extra para el financiamiento de esta iniciativa mientras que la asociación se encargaba de administrar el servicio de seguridad pública. Los “notables” tenían como función ver que la administración de los recursos se haga de forma correcta.

Sin embargo, AVESESI también funcionaba, aunque en menor medida, con los aportes de quienes se adhirieron a la asociación. De esa manera, existió una asamblea de asociados en la que se rendía cuentas de lo que se hacía y se elegía a las juntas directivas. Todo funcionó bien hasta mediados de los años noventa en que, tras el fin de la gestión del alcalde Neuhaus, la nueva gestión buscó municipalizar completamente el servicio de seguridad, como ya se venía haciendo en otros distritos. Este hecho despertó una serie de pugnas, las cuales llegaron hasta la vía judicial. Finalmente, la asociación se liquidó en el año 2000.

identidad vecinal, la disputa San Isidro-Magdalena sucede, desde el lado de las municipalidades, en torno a los ingresos que pueden percibir en forma de tributos, y desde el lado de los vecinos, en torno a los servicios que esperan que la municipalidad de su jurisdicción les brinde. Para muchos de quienes quieren pertenecer a San Isidro, la municipalidad de Magdalena no está en condiciones de preservar el ornato y, más recientemente, la residencialidad de la zona en la que viven.

¹⁰ La asociación opera de la siguiente manera, según lo narra una dirigente vecinal: “...*todos los vecinos que se reúnen, pueden ser treinta o cuarenta en el momento que hay una reunión [...] Entonces, uno dice, oye, te has dado cuenta que pasa tal cosa, entonces el otro [le dice] voy a averiguar [...] es [se actúa como] una comisión del congreso*” Entrevista No 22. 02 de julio del 2015.

¹¹ Por ser un distrito de clase media-alta, San Isidro desde siempre ha sido un blanco fijo para la delincuencia. Por lo demás, sin una adecuada vigilancia policial, su alta densidad de parques y bosques (los cuales hacen sombra) de alguna manera brindaba incentivos para que la delincuencia de todo tipo se pueda desarrollar. En las entrevistas, una vecina comentó como, durante los años ochenta, el bosque del Olivar (con un área de 23 hectáreas que representa el 1.7% del total de áreas verdes de Lima y Callao según el informe GEO de Lima y Callao del 2005) se comenzó a utilizar como lugar para el adoctrinamiento subversivo y hasta como laboratorio para explosivos caseros.

Estas experiencias paradigmáticas de participación vecinal brindaron un precedente a muchos habitantes de San Isidro con respecto a la importancia de formular sus demandas ante el municipio. La gran mayoría de los entrevistados sabían de AVESESI y conocían o habían escuchado hablar de la señora Álvarez-Calderón. Sin embargo, también ayudaron a forjar un semillero de líderes vecinales –una especie de operadores políticos- que saben cómo esas demandas deben de ser formuladas para que tengan éxito, los cuales muchas veces toman la forma de operadores políticos. Por ejemplo, una ex miembro de AVESESI comenta como ha seguido interviniendo colaborando con otras asociaciones:

“Después [de su participación en AVESESI] he estado apoyando a diferentes asociaciones. A la de Ana María de Olaechea, por ejemplo. Ufff, a ella le querían hacer un grifo, por ejemplo, en la esquina de donde está ahora [la heladería] 4D, en [la intersección de las avenidas] Del Campo con Salaverry, querían poner un grifo. Nos hemos sentado en el suelo, con Ana María de Olaechea, la dueña de viña Tacama, sentadas en el suelo para no dejar entrar a los camiones mientras llamábamos a OSIPTEL, que venga, a OSINERG, que venga Guillermo Thornberry, que era el presidente [de OSINERG por esos años], que yo lo conocía, ella no lo conocía. Yo lo conocía. Guillermo, ven, le decía. [...] Ven acá (risas)”¹²

Así, durante la última década, se ha seguido en el distrito la lógica asociativa para continuar fiscalizando a la municipalidad a través de la constitución de organizaciones institucionalizadas como el Comité de defensa de los límites de San Isidro (2001) y del aprovechamiento de nuevos espacios como las juntas vecinales. En paralelo, se han desarrollado experiencias asociativas menos institucionalizadas como protestas callejeras. En no pocos casos, las demandas han tendido a canalizarse a través del contacto directo de vecinos influyentes con la municipalidad.

El Comité de defensa de los límites de San Isidro fue fundado a partir de lo que un grupo de vecinos consideró un continuo hostigamiento de parte de la municipalidad de Magdalena hacia quienes vivían en la zona en disputa. A inicios de la última década, Magdalena inició una campaña para que los habitantes de la zona pagaran sus tributos e inscribieran sus predios en su distrito, amenazándolos con embargar sus propiedades si no lo hacían. Previamente, ya había existido otra organización que se dedicaba a ver la problemática de los límites pero muchos vecinos se mostraron insatisfechos de su labor. Ante la inacción de sus representantes fundaron el comité¹³. Uno de sus principales promotores había participado previamente en la asociación de la señora Álvarez-Calderón. Sin embargo, dado que la asociación veía temas más amplios, el comité se dispuso a retomar el interés por esta problemática puntual. Para lograr ser reconocidos se inscribieron en registros públicos. Así, no solamente se dedicaron a verificar que la municipalidad defiende sus intereses en este tema. También participaron en las refriegas que ocasionalmente suceden entre los serenos de ambos distritos, terminando en muchos casos siendo objeto de agresiones físicas y

¹² Entrevista No 15. 16 de junio del 2015.

¹³ Sus antecedentes se remontan a un llamado que hizo la Municipalidad de San Isidro que pidió a un grupo de vecinos que se organizaran para tomar los datos de todos los habitantes de la zona en disputa con el fin de conocer la situación de los predios.

verbales. Sin embargo, el comité trascendió su objetivo original y comenzó a preocuparse por otros temas que también afectaban a sus miembros como el boom inmobiliario¹⁴.

La gran mayoría de entrevistados para este trabajo han percibido que la construcción de edificios le ha hecho un gran daño a su distrito. A partir de ahí, uno de los principales temas que se ha planteado es el de la residencialidad. La demanda por una mayor residencialidad se entiende como el derecho que tiene una persona que ha comprado una vivienda costosa en un barrio tranquilo y bonito a vivir siempre libre de grandes multitudes, las cuales muchos vecinos suponen que acarrearán bulla y destrucción del ornato.

Las demandas en torno a este tema han tendido a ser canalizadas, principalmente, por las juntas vecinales. Las juntas vecinales en San Isidro nacieron en el año 2005, a partir de lo contemplado en la Ley Orgánica de Municipalidades del 2003. Se ordenan de acuerdo a los sub sectores en los que el distrito está dividido. San Isidro está dividido en 24 sub sectores, los cuales parten de cinco sectores. Pero el sub sector es la unidad básica, por lo que lo ideal es que haya 24 juntas si es que en todas se presenta mínimo un candidato a las elecciones que se dan cada año en el mes de noviembre. Dado que las juntas están circunscritas a un espacio acotado, se les hace más fácil canalizar la molestia en torno a los proyectos inmobiliarios que afectan a los vecinos en sus zonas. De ahí que, algunas juntas hayan asumido disputas puntuales como la 1-1 que se opuso a la construcción de velatorios por parte de la empresa Mapfre o la 1-4 que se opuso a que la red hospitalaria Sanna, propietaria de la Clínica El Golf, construyera cerca de 200 estacionamientos en una zona que no tiene esa capacidad, o la 2-3 que se opuso a la construcción de un centro de convenciones en el Cuartel San Martín, por solo citar unos casos.

Algunos de las personas que participan en las juntas vecinales previamente han participado en AVESESI o en alguna de las asociaciones o comités que han existido con anterioridad. Otros han llegado a partir de invitaciones de amigos o por pedido de sus propios vecinos. Pero, incluso los que no tienen experiencia en intermediación política, poco a poco la han ido adquiriendo dado que se han hecho conocidos por los funcionarios de la municipalidad. Además, en varios sub sectores son los mismos dirigentes los que siempre se reeligen en sus cargos. De ahí que, las juntas han conseguido que varios proyectos no se lleven a cabo pese al apoyo de los alcaldes y funcionarios municipales. La importancia de las juntas también se puede ver en cuanto los candidatos previamente buscan participar en una junta, incluyen a miembros de juntas en sus listas o buscan reunirse con ellos en épocas de campaña¹⁵.

Al igual que las asociaciones, buena parte de las juntas también trascienden su labor de preocuparse por los problemas puntuales de sus sub sectores y hacen labor de fiscalización a la gestión edil. Así, mantienen estrechas relaciones con las organizaciones y operadores políticos del distrito. Como una muestra de ello, para la realización de este trabajo, muchos miembros de juntas proporcionaron los datos sobre a qué asociaciones y operadores se podía entrevistar.

¹⁴ Sobre esto, ver <http://peru21.pe/noticia/473760/denuncian-construccion-ilegal-alas-peruanas>

¹⁵ Por ejemplo, el ex alcalde Antonio Meier previamente había participado en una junta vecinal. Asimismo, la ex candidata Madeleine Osterling también intentó participar en las elecciones de noviembre pasado, aunque no consiguió inscribir su lista por no tener el número de miembros requeridos. Otros aspirantes a la alcaldía de San Isidro han seguido el mismo camino

Como se ha mencionado, el boom inmobiliario ha sido una razón para que muchos sanisidrininos reclamen a la municipalidad que haga respetar la residencialidad del distrito. Sin embargo, también ha traído a primer plano el tema del buen manejo de los recursos públicos y la idoneidad de los funcionarios municipales. Dado que un espacio en San Isidro es más costoso que cualquier otro en la ciudad, en los últimos años se ha desatado un interés especial en varias empresas constructoras por lograr licencias de construcción y cambios de zonificación, a expensas de los problemas que les puedan ocasionar a los vecinos. En algunos casos lo han logrado en medio de procesos poco claros, lo que ha levantado una serie de suspicacias sobre posibles malos manejos¹⁶. Un dirigente vecinal que forma parte de una organización con una temática específica pero que ha empezado a fiscalizar a la municipalidad en torno a este tema comenta:

“El metro cuadrado en San Isidro es muy caro. Todos lo quieren. Y, como todos lo quieren, mucha gente actúa indebidamente, violando las normas, rompiendo las manos, corrompiendo voluntades. Por eso, entonces, si tú dejas todo eso en manos de los empleados de la municipalidad, que ellos ni siquiera, o sea, ...el valor que tiene tu casa se cae. Entonces, ¿qué haces? Te das cuenta que tienes que salir a defender lo tuyo. Y, entonces, te das cuenta que al defender lo tuyo, que ya no [solo] tienes que defender lo tuyo sino que tienes que defender lo que es el bien común, porque tu bien, en forma independiente, no vale si [es que] no está protegido el bien común y si [es que] no generas bienestar”¹⁷

Para fiscalizar al municipio, además de las organizaciones, se ha tendido a participar de formas menos formales. Una que se está popularizando hoy en día son las redes sociales. Ante el anonimato que proveen, lo populares que son y el mínimo costo que representan, algunos de las personas que participan en las juntas, asociaciones o comités han venido creando diversos perfiles de Facebook para denunciar actividades supuestamente ilícitas que se vendrían cometiendo. También suelen utilizar folletos o publicaciones que fungen como periódicos vecinales. La más resaltante es “El Sanisidrinino”. La lógica de estas iniciativas es la misma que ha sido la usual en la mayoría de las organizaciones del distrito desde siempre: no solamente pedir información a la municipalidad, debatir problemas comunes, emprender algunas acciones por sí mismas o averiguar hechos sino también dar a conocer lo que hacen o lo que quieren que se sepa a través del volanteo de avisos por todo el distrito. Sin embargo, el Sanisidrinino es más que un volante. Tiene difusión a nivel distrital y es manejado por un conjunto de vecinos tanto de juntas vecinales como de operadores políticos libres, con amplia experiencia en la vida asociativa del distrito. Formalmente, está dirigido por un periodista. Según comentaron varios de sus iniciadores, se financia con el aporte de ellos mismos.

Los grupos menos formalizados surgen de quienes no suelen estar interesados en la participación, menos aún en la que se desarrolla en organizaciones institucionalizadas, pero que se involucran en el devenir del distrito cuando sienten que sus derechos y/o intereses están siendo vulnerados, ya sea a través de asociaciones efímeras –que se disuelven una vez que el problema se soluciona- o a través de protestas callejeras. En muchas de estas protestas se hacen visibles los operadores políticos quienes, como ya se ha deslizado anteriormente, pueden movilizar a sus contactos –sean

¹⁶ Pese a que los vecinos han hecho todo lo posible para que determinados proyectos inmobiliarios no se lleven a cabo, algunos han obtenido sus licencias apelando a la Municipalidad de Lima.

¹⁷ Entrevista No 21. 02 de julio del 2015

vecinos, medios de comunicación o personas influyentes- que hagan su protesta más ruidosa y efectiva. Según cuenta un ex candidato a la alcaldía de San Isidro:

“Hace ya un tiempo, cuando gobernaba el alcalde Antonio Meier, se pretendió talar unas palmeras de la avenida Coronel Portillo, ¿no?, y un grupo de vecinos nos opusimos porque creímos que hay que tener cuidado, que hay que preservar, ¿no?, este tipo de bienes, en este caso las palmeras. Y se discutía por dos palmeras. Fue anecdótico porque se llamó la atención de la prensa. Una vecina se amarró a una de las palmeras. Vinieron todos los periodistas de los canales de televisión [...] Al final, el alcalde tuvo que dar marcha atrás en su decisión.”¹⁸

Un último grupo de vecinos canaliza sus demandas sin apelar a ningún tipo de organización sino únicamente moviendo sus influencias, las cuales pueden resultar por tener a familiares o amigos vinculados a la municipalidad así como por tener poder económico. Una ex autoridad municipal comenta esta dinámica:

“Cuando comienzan el tema del metropolitano y todos estos cambios, acuérdate, que se cierran unos espacios y se prohíbe voltear a la izquierda en Arenales con Javier Prado. Entonces, ¿Qué pasaba? Que tenías que entrar a Javier Prado y en la primera que fuera hacia arriba, voltear a la derecha y entrar a Dos de Mayo y entrar a Arenales. La primera cuadra era hacia Dos de Mayo. Los vecinos, sobre todo uno, que ahora es presidente de la junta vecinal, movieron cielo y tierra y cambio en tres días el sentido de su calle. Al revés. No quiero que pasen por mi casa y si siguen así yo saco mi escritorio, bloqueo mi carro y bloqueo la calle.”¹⁹

El hecho que exista una predisposición a participar y una serie de problemas que los afectan explica, en parte, la participación activa de un sector de sanisidrininos en los asuntos de su comunidad. Sin embargo, no siempre la existencia de estos dos factores lleva de por sí a que la comunidad participe. La existencia de personas con experiencia en acción colectiva sirve para entender mejor este hecho aunque, para entender su éxito es necesario tener en cuenta la forma en la que los habitantes en general de esta localidad socializan.

En un contexto en el que desde inicios del siglo XX familias enteras comenzaron a migrar de las regiones a la capital, especialmente al centro de la misma en el que antiguamente habían vivido las familias más acaudaladas de la ciudad, muchas de estas comenzaron a replegarse hacia las haciendas ubicadas al sureste de Lima buscando tranquilidad y ornato. Así, San Isidro se creó como una pequeña comunidad de familias de clase alta, las cuales se reconocían entre sí como parte de un mismo grupo. Es probable que ese reconocimiento hiciera más sencillo el desarrollo de un sentido de comunidad desde un inicio así como la agregación de intereses. Por lo demás, el reconocimiento de compartir un mismo estatus ha llevado a algunos sectores de clase media-alta y de clase alta a desarrollar vínculos entre sí a través del matrimonio o del desarrollo de espacios de socialización exclusivos tales como colegios, iglesias y clubes. Estas instituciones también permiten la creación

¹⁸ Entrevista No 1. 09 de diciembre del 2014.

¹⁹ Entrevista No 3. 06 de mayo del 2015.

de redes. De ahí que, muchos de los entrevistados hayan comentado que en San Isidro “nos conocemos todos”.

Pese a las iniciativas participativas que se han propiciado en la última década, los municipios difícilmente brindan información sobre las acciones o proyectos puntuales que llevan o llevarán a cabo. Sin embargo, buena parte de los vecinos, principalmente los vecinos participativos –u operadores políticos- llegan a enterarse de todo lo que sucede, en muchos casos con gran nivel de detalle. Al preguntar en las entrevistas de qué forma se enteran del accionar del municipio, la respuesta estuvo relacionada con las redes que existen alrededor del distrito. Respecto a esto, una dirigente vecinal comentó como se enteró de un caso de presuntos actos ilícitos:

“...todos estos son socios del [club] Regatas. Y ahí, pues, las noticias se difunden volando. [Un ex alcalde del distrito] y su grupo, la mayor parte eran del Regatas. Yo soy del Regatas. Y acá somos regatinos un montón, [otro ex alcalde], un montón. Entonces, ahí no te queda otra. Ahí escuchas de boca a boca todo. Porque el nivel al que se mueven es al nivel de gente, pues, que es socialité. Van perdidos porque ahí esta el vecino, el pariente, todo el mundo”²⁰

Así, las redes en las que la mayoría de sanisidrininos están inmersos han permitido, por un lado, que puedan desarrollar diversas experiencias de acción colectiva. Las redes facilitan la organización de una causa porque, si todos se conocen, los costos que acarrea toda acción colectiva disminuyen. En el caso de San Isidro, por ejemplo, cuando uno de ellos se entera de algún hecho en particular y busca hacer algo al respecto, llama por teléfono a todos sus contactos del vecindario, del club, de la iglesia, del colegio, parientes, entre otros, y estos hacen lo mismo²¹. Por otro lado, como se ha mencionado en el párrafo anterior, las redes también permitan a los ciudadanos interesados en el devenir del distrito estar enterados de las decisiones del municipio de San Isidro que los pueden afectar a través del intercambio de información que posibilitan. Como una dirigente vecinal comenta:

“La unión hace la fuerza. Entonces, solos, no íbamos a descubrir nada. Pero en un grupo humano, tipo asociación, entonces ya uno se entera, todos nos enteramos, todos buscamos a alguien que sepa del tema y vamos abarcando. Y multiplicas geoméricamente el interés...”²²

El poder de las redes en este distrito se manifiesta en todo momento. Un periodista de una revista con alta lectoría en el distrito comenta como experimentó el funcionamiento de las redes que existen en esta localidad durante la última campaña electoral:

“Hay mucho también de, osea, digamos, los mismos dueños de la revista se vinculan con mucha gente del distrito, viven en San Isidro. Entonces, hay mucha gente que te llama o

²⁰ Entrevista No. 08 de junio del 2015.

²¹ Por ejemplo, cuando a una ex dirigente vecinal se le pregunta como así llegó a participar en una de las asociaciones, contesta: *“Porque nos conocíamos, todos somos amigos. [De otras organizaciones le decían] Oye, ven, ya pues, te necesitamos acá ahora [...] [Se conocían] Del vecindario, de amigos en común”*
Entrevista No 15. 16 de junio del 2015

²² Entrevista No. 22. 02 de julio del 2015.

llama a los dueños y dice, oye, yo quiero salir, voy a ser postulante [a la alcaldía] [...] eso si, siento que se ha manejado muy bien, que es que siempre se ha ponderado el interés periodístico.”²³

Paralelamente, otra de las formas que los vecinos participativos tienen para enterarse de lo que sucede en el municipio es a través de las relaciones que van estableciendo con el personal de la municipalidad. Dado que asisten a todas las reuniones y concurren permanentemente a hacer reclamos y a interactuar con los funcionarios, se van haciendo conocidos como personas dispuestas a investigar irregularidades y con capacidad de intermediar demandas. Su fama, conseguida a lo largo de sus experiencias en las organizaciones del distrito, trasciende al punto que, pese a la alta rotación que en la mayoría de las gestiones ha existido, los nuevos empleados ya saben quiénes son. De esa forma, en muchas oportunidades, quienes quieren vengarse de alguno de sus ex jefes o quienes simplemente buscan que las cosas marchen de mejor manera se ponen en contacto con ellos a través de correos electrónicos, mensajes de texto, notas debajo de la puerta de sus casas o de entrevistas directas.

En suma, si bien la mayoría de los habitantes de San Isidro no participan activamente, hay una minoría que sí lo hace. Por su experiencia organizacional y por las redes que manejan, pueden movilizar personas y recursos, averiguar información sensible y, sobre todo, difundirla por sus propios medios o utilizando sus contactos en medios de difusión masiva. Esto es, tienen la capacidad de fiscalizar y propagar información sobre el desempeño de las autoridades locales, con frecuencia de forma eficiente. Ahí reside su fortaleza. En el siguiente apartado veremos de qué manera limitan las estrategias de los políticos sanisidrininos para mantenerse en el poder.

Políticos sanisidrininos: Atados de pies y manos

Las autoridades políticas siempre tienen que afrontar la existencia de un sector opositor, incluso en contextos en los que la sociedad tiene poca capacidad de movilizar sus intereses. Con esa finalidad, como ha enfatizado buena parte de la literatura reseñada al inicio de este trabajo, buscan fidelizar a determinados sectores del electorado o, en su defecto, cooptar a sus opositores a través del otorgamiento de bienes selectivos. Pese a lo difícil que esa labor puede ser en un contexto en el que hay un grupo de ciudadanos con capacidad de fiscalizar su accionar, la experiencia en algún cargo político del alcalde y su equipo podrían ayudar a que logren neutralizarlos, por lo menos en parte. Sin embargo, en San Isidro la inexperiencia política ha sido la regla.

Los políticos sanisidrininos no han seguido patrones de carrera política. Salvo la alcaldesa interina Magdalena de Monzarz (junio-diciembre 2014), los alcaldes no han ejercido un cargo municipal previamente. Solamente el ex alcalde Raúl Cantella (2010-2014) fue anteriormente teniente alcalde (1996-1998) y concejal (1987-1989). Sin embargo, tales experiencias las tuvo de forma no consecutiva. Más aún, de 1998 al 2010, Cantella estuvo relativamente desligado de la administración municipal y, más bien, se dedicó tanto a administrar su negocio privado así como a hacer política de forma esporádica en el plano local, siendo candidato a la alcaldía en el 2002, y en

²³ Entrevista No. 08. 28 de mayo del 2015.

el plano nacional, siendo candidato al congreso en dos oportunidades. Los otros dos ex alcaldes provenían del ámbito privado y hasta su llegada al municipio jamás habían tenido un cargo político ni administrativo. Jorge Salmón (2003-2006) era un publicista cuyo mayor acercamiento a la política se había dado a través de asesorías a algunos políticos que buscaban mejorar su imagen²⁴. Por su parte, Antonio Meier (2007-2010) venía de desempeñarse como gerente en diversas empresas privadas y como directivo en entidades públicas como ESSALUD y el Fondo Nacional de Propiedad Social (FONAPS). En Caretas (Ed. 1950) se consigna que fue asesor municipal de los ex alcaldes de Lima Eduardo Orrego (1981-1983) y Ricardo Belmont (1990-1995) en temas de transporte urbano. De ahí que, probablemente, en 1998 postuló como concejal provincial por el movimiento Vamos Vecino (fujimorismo), aunque no logró alcanzar el puesto.

Al no haber patrones de carrera política, tampoco ha habido una organización o entorno político que se haya mantenido permanentemente en la municipalidad. Si bien ha habido experiencias de grupos políticos vecinales como Si (1998) o el movimiento independiente La Manzana (1998), que son lo mismo, solo que con diferente etiqueta, o San Isidro Seguro (2006), en el primer caso nunca pudieron ganar las elecciones y en el segundo no lograron consolidarse. Especialmente en el caso del segundo, pese a que fue constituido por el alcalde en funciones Jorge Salmón para lograr su reelección, no logró mantener una coherencia. Como cuenta en Salmón (2006), salvo el caso del regidor Roger Méndez, de las tres veces que postuló en ninguna mantuvo a un mismo equipo o entorno. Sus candidatas a regidores fueron predominantemente personas que provenían del ámbito privado, sin mayor experiencia política en el ámbito local o vínculo alguno con los grupos vecinales. El mismo patrón se repitió con José Kleinberg en el 2014. Kleinberg, quien fue su candidato a teniente alcalde en el 2010 y a quien el ex alcalde apoyó en la última elección como un continuador de su legado como alcalde²⁵, no incluyó en su lista a nadie que haya trabajado en la gestión 2003-2006 ni a ninguna de sus colegas regidores que ingresaron en su misma lista²⁶.

En San Isidro, es usual que se considere al PPC como un actor político clave para movilizar apoyo político. Más aún, después de su victoria en las elecciones del 2014. Sin embargo, es menester tener en cuenta la forma en la que este partido se organiza para entender que su margen de acción en el distrito ha sido sobredimensionado. Aunque desde el regreso a la democracia en 1980 ha ganado seis de 11 elecciones locales en San Isidro, no ha logrado mantener un entorno político estable en el concejo municipal que le permita ganar experiencia y entender mejor el manejo político del municipio. Así, en el 2010, año en que retoma la alcaldía después de 15 años, salvo la regidora De Monzarz, ninguno de los demás regidores electos tenía experiencia política previa en el ámbito municipal. En el 2015 se ha repetido el mismo patrón. Este hecho está relacionado con la volatilidad política existente en el Perú, por la cual los políticos no se mantienen leales a un solo grupo. También, con los desincentivos que presenta el ser regidor –como los juicios, por ejemplo-. Pero, básicamente tiene que ver con que el PPC dista de ser un partido jerárquico.

²⁴ Como lo consigna en sus memorias, fue uno de los publicistas de la fallida campaña presidencial del escritor Mario Vargas Llosa en 1990

²⁵ Salmón grabó dos videos en los que pedía el voto a Kleinberg. Uno de ellos fue <https://www.youtube.com/watch?v=oZpM6S7IQGs>

²⁶ Las otras dos regidoras provenientes de la lista que encabezó Jorge Salmón en el 2010 fueron Cecilia Balcázar y Gulia Sanmarco.

Desde la última década, los pepecistas sanisidrininos, lejos de concebirse como un solo proyecto político, se han dividido en torno a diversos liderazgos. Esto se ha agudizado a partir del conflicto sucesorio iniciado en octubre del 2011 entre el ex alcalde Cantella y su teniente alcaldesa (y posteriormente alcaldesa, De Monzarz), el cual, a su vez, se superpuso a la división existente en el PPC entre reformistas (que está del lado de la familia del ex alcalde) e institucionalistas (que apoya a la ex alcaldesa). Para las elecciones del 2014, dado que el PPC es uno de los pocos partidos peruanos que elige a sus candidatos mediante elecciones internas verdaderamente competitivas (Puémape 2014), ambas facciones compitieron en San Isidro. La ex teniente alcaldesa fue con casi todo el consejo que la acompañaba, buscando la candidatura para tentar la reelección mientras que la otra facción, ante la muerte del ex alcalde Cantella un año antes, invito a Manuel Velarde, un abogado que en el 2010 había sido candidato por una lista independiente (que quedó en tercer lugar) para que encabece la lista. Su lista de concejales estuvo conformada por personas sin mayor experiencia en el distrito ni en la política, en general. Finalmente, ganó la lista encabezada por Velarde, truncando la carrera de De Monzarz.

Pese a que el partido, por ser un grupo de alcance nacional, puede ayudar a movilizar personas en periodo electoral (para que sean personeros y volanteros) y no electoral (para que participen en movilizaciones de apoyo a la gestión) a través de sus contactos en otras zonas de Lima, difícilmente puede ayudar en la construcción de bases de apoyo dado que no conocen adecuadamente a los actores políticos y sociales del distrito, sus demandas, sus intereses y la forma como lidiar con ellos, lo cual se aprende estando dentro de la municipalidad, sea en la administración o en el consejo. De ahí que, pese a que la etiqueta PPC retuvo el puesto, lo hizo con menos de dos puntos de diferencia respecto de su más cercana contendora²⁷.

La dinámica conflictiva de la gestión Cantella bien puede reflejar la importancia que tiene la experiencia en el quehacer municipal para el manejo político en ese nivel de gobierno. Como se mencionó líneas arriba, la ex alcaldesa De Monzarz ha sido una de las pocas políticas sanisidrininas que logró forjar una carrera política en el distrito²⁸. A la luz de ello, en medio del conflicto con el alcalde Cantella logró alinear a tres de cinco regidores a su favor de forma permanente así como interponer una serie de retos a la gestión. El último fue la vacancia al alcalde, la cual finalmente procedió pocas semanas antes de su muerte. Paralelamente, también trabajó con las organizaciones vecinales del distrito en conflictos surgidos alrededor del boom inmobiliario. Uno de ellos fue la polémica que surgió en el sub sector 1-1 respecto a la construcción de un conjunto habitacional en lo que antiguamente fue la clínica italiana²⁹. Otro político sanisidrinino que desarrolló una carrera política en el distrito fue el ex alcalde Gastón Barúa (1996-2002). Antes de su primer periodo había sido regidor en San Isidro en dos periodos relativamente próximos (1987-1989 y 1993-1995). Así, Barúa fue el último alcalde de San Isidro en ser reelecto en 1998 con una diferencia de casi cuarenta

²⁷ Según la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), el candidato del PPC Manuel Velarde obtuvo 29.6% mientras que el segundo lugar, la candidata del Movimiento Fujimorista Madeleine Osterling, obtuvo 27.9%.

²⁸ La experiencia política de De Monzarz viene los años ochenta, cuando acompañó a su esposo Francisco Benavente en sus campañas a la alcaldía de San Isidro (1980 y 1983) y como alcalde del distrito (1983-1986). Además, ha pertenecido a una de las asociaciones vecinales vinculadas con la defensa del bosque El Olivar.

²⁹ Como se ha mencionado, ese terreno previamente había sido objeto de polémica por el proyecto de construcción de un complejo de velatorios durante la gestión del alcalde Meier (2007-2010)

puntos sobre su más cercano contendor pese a que ya había comenzado a emprender decisiones polémicas como el enfrentamiento con AVESESI³⁰.

Aunque desde el año 2002 los alcaldes sanisidrininos no hayan constituido entornos políticos para el manejo político del distrito, esto no quiere decir que no hayan buscado obtener algún tipo de apoyo político con miras a una reelección. La mayoría de los entrevistados coinciden en señalar que los alcaldes de este distrito nunca ejecutaron una estrategia específica encaminada a forjar una base de poder. Sin embargo, algunos sí señalaron mecanismos puntuales por los cuales buscaron apoyo político: a través de las juntas vecinales y de beneficios a los trabajadores del municipio.

Las juntas vecinales son configuradas por el municipio pero tienen autonomía funcional. Algunas de ellas han hecho valer esa autonomía. Sin embargo, dado que su diseño ha sido pensado para satisfacer las demandas puntuales de los sub sectores, son más propensas a que los alcaldes les brinden bienes selectivos esperando un apoyo político al momento que tengan que enfrentarse con las organizaciones políticas opositoras. Un ejemplo de este modus operandi es graficado por una dirigente vecinal:

“He visto casos y he escuchado casos, ¿no?, que cuando ha habido una relación, pues, con un regidor o con alguien, a veces, o con algún funcionario han obtenido, este..., lo que se han propuesto [...] dinero no sino, este..., por decir, no se puede construir tres pisos acá pero le dan tres pisos acá. No se puede quitar el grass que tienen frente a su predio y lo sacan. O...bueno, cosas así, ¿no?”³¹

Las gestiones también tienen una forma más sutil de cooptar a las juntas para instrumentalizarlas a su favor. Dado que las juntas son parte de la municipalidad, las directivas reciben invitaciones a cocteles, fiestas y eventos culturales que la municipalidad realiza cada cierto tiempo. Como explica una ex dirigente vecinal:

“...hay muchos vecinos que son presidentes de las juntas vecinales. Les que encanta estar en las listas de las juntas vecinales pero realmente no porque consigan algo [para su vecindario] sino porque les gusta estar en el ambiente social de la municipalidad [...] por ejemplo la municipalidad cuando hace cocteles, eventos, cosas que son sociales, [y] todos los presidentes de las juntas vecinales asisten”³²

Sin embargo, también existen formas mucho menos sutiles de hacer suyos a los vecinos. Aunque no parece ser la forma más frecuente, dada la permanente fiscalización a la que está sometida la municipalidad, hay familiares cercanos a los miembros de las juntas –hijos, esposos- a las que se les suele brindar un puesto de trabajo a cambio del apoyo a la municipalidad.

Otra forma de establecer bases de apoyo ha sido a través del otorgamiento de beneficios a los trabajadores de la municipalidad. En San Isidro existen dos sindicatos, el sindicato de obreros (SOMSI) y el sindicato de trabajadores (SITRAMUN-SI). El primero agrupa a los que trabajan en

³⁰ Según la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), Barúa (Somos Perú) obtuvo 55.8% y Max Gorbitz (Si) 16.2%.

³¹ Entrevista No 12. 10 de Junio del 2015

³² Entrevista No 07. 27 de mayo del 2015

parques y jardines mientras que el segundo a los serenos así como al personal municipal. Ambos manejan información privilegiada respecto a las acciones de los funcionarios municipales, lo que les permite tener margen de maniobra para negociar mejoras salariales con las autoridades municipales. Su poder de intervención en la política del distrito no es nuevo. Durante la gestión Salmón, a la luz de una negociación frustrada y de una serie de tensiones creadas por la concesión del recojo de basura a una empresa privada (Relima), pasearon una rata hecha de cartón colocada encima de un carro por todo el distrito, gritando consignas contra la autoridad edil. Ese poder también se manifestaría en época electoral dado que, según algunos de los entrevistados, buena parte de los trabajadores de la municipalidad, pese a que viven en otros distritos, tienden a inscribirse en el distrito para terminar votando en él. Es a partir de este hecho que varios vecinos aducen que en San Isidro existen votos golondrinos, práctica que para un grupo de ellos viene desde finales de los años noventa, aunque esta versión no se ha podido constatar adecuadamente³³.

Con el fin de obtener su apoyo, las negociaciones no se circunscriben a beneficios salariales. Por ejemplo, según un ex trabajador de la municipalidad, en la gestión Cantella, dos dirigentes del SITRAMUNSI ubicaron a sus hijos y parejas dentro de la administración. Paradójicamente, esta denuncia resulta teniendo asidero en cuanto el SITRAMUNSI se lanzó en una campaña de apoyo al alcalde durante el conflicto con su teniente alcaldesa a partir de comunicados volantes por todo el distrito, en los que aprovechaban para acusar de corrupción a los regidores opositores, así como a partir de plantones en la puerta de la municipalidad durante algunas sesiones de consejo.

Pese a estas iniciativas, las autoridades ediles en San Isidro no han podido construir bases de apoyo sólidas dado que han tenido que afrontar tres tipos de dificultades: el tipo de demandas de los vecinos, el reducido número de habitantes propensos a establecer vínculos clientelares y la forma de hacer política en el distrito.

Como se muestra en el anexo 1, San Isidro es el distrito con la mayor recaudación tributaria en Lima Metropolitana. En función a ello, sus vecinos tienden a reclamar mejores servicios pese a que, como se ha señalado al inicio de este trabajo, tienen una alta calidad de vida, de lo que se desprende que los servicios que reciben son de calidad. Incluso los sanisidrineros que viven en las zonas de menores ingresos lo hacen. Respecto a este punto, un dirigente vecinal de esas zonas comenta:

*“Pero, lamentablemente, lo tengo que decir, si, en San Isidro a veces hay carencias en cuanto a recojo de basura, a limpieza. Por más que se hace lo mejor pero siempre uno quiere más por el hecho de decir que vive en San Isidro, yo no quisiera que haya siquiera un papel en mi vereda, te das cuenta? No quisiera que ni siquiera haya una bolsa de basura en la esquina. Entonces, yo quisiera tener un sereno en cada esquina si fuera posible por el mismo hecho de decir que soy San Isidro”*³⁴

³³ Según Tuesta (2014), el voto golondrino forma parte de un operativo organizado por un candidato para, a través de promover un masivo cambio domiciliario, alterar un resultado electoral. Por sus características suele ocurrir en distritos con pocos electores (menos de dos mil electores). Para el caso de San Isidro, un distrito con un padrón superior a los 72 mil electores, argumenta que es difícil saber si este fenómeno existió dado que el padrón creció en el último año solo en 3.2%, mucho menos de la media nacional, 7.61%.

³⁴ Entrevista No. 9. 30 de mayo del 2015.

Sin embargo, la exigencia no solamente implica el reclamo de mejores servicios, cuya solución puede ser realizable. De forma frecuente, entendiendo que por el pago que realizan a la municipalidad tienen derecho a que los funcionarios les cumplan todos sus pedidos, algunos vecinos han tendido a plantearles demandas cuya solución no siempre está en sus manos o es de difícil concreción. En el tema de la residencialidad, si la municipalidad distrital no brinda las licencias, las constructoras acuden a la municipalidad de Lima, que normalmente si se las ha brindado. Sin embargo, para muchos dirigentes vecinales eso significa que la municipalidad no hizo lo suficiente, ya sea por ineptitud o por colusión. Hay también otras demandas que son irresolubles por sus peculiares características. En sus memorias, el ex alcalde Jorge Salmón hace un breve recuento de las demandas excéntricas que tuvo que afrontar durante su administración, las cuales van desde peleas entre vecinas hasta reclamos de damas católicas que se quejaban por los ruidos que parejas jóvenes hacían en su intimidad (Salmón 2012: 168-172). Hubo otras que fueron menos excéntricas pero igual de irrealizables, como la que le pidió un vecino que, en ese momento, era el dueño de un periódico de circulación nacional:

“Durante mi gestión me pidió un favor. ¿Puedes retirar del frente de mi casa un pequeño muro que nos perturba la vista y la salida de nuestros autos? Cómo no, dije, en el convencimiento que era algo pequeño y viable. Sin embargo, se trataba de mover una caja de electricidad ubicada frente a su casa, de importante superficie. [...] No pude hacerlo, a pesar de mis buenas intenciones. La gracia costaba un dineral y habría cometido algo burdo e incorrecto” (Salmón 2012: 306)³⁵

La imposibilidad de resolver en muchos casos las demandas planteadas, crea un quiebre entre los alcaldes y la comunidad. En el peor de los casos, este quiebre puede llegar a situaciones aún más complicadas para ellos. Muchos de las personas que viven en San Isidro son personas influyentes, con contactos en medios de comunicación³⁶. Así, si sienten que las autoridades no les hacen caso a sus demandas, comienzan a utilizar esos medios para hacer campañas en contra de sus autoridades, como ex alcalde Salmón cuenta que le sucedió. Por no retirar el muro del frontis de la casa del dueño del periódico, tiempo después en ese medio se comenzaron a ventilar acusaciones de malos manejos en su contra, las cuales se agudizaron durante la campaña electoral en la que buscó la reelección (Salmon 2012: 303-307).

Otro problema que afrontan las autoridades de San Isidro para establecerse en el poder por más de un periodo es la poca cantidad de personas en situación de vulnerabilidad que existe en el distrito. Trabajos como los de Luna (2014) han mostrado como los políticos segmentan sus estrategias para acercarse a los distintos sectores socioeconómicos que puede haber en contextos de grandes desigualdades con el fin de maximizar sus oportunidades de ganar. Según este autor, con los sectores de altos recursos los políticos establecen relaciones programáticas, recogiendo sus

³⁵ Sobre las demandas de los vecinos sanisidrininos, otra autoridad edil también tiene un comentario similar: *“Es difícil conformar a los vecinos porque a veces te piden algunas cosas bien...Yo me reunía todos los miércoles de ocho a doce, pero con temas específicos. ¿Qué quería el vecino? Por ejemplo los vecinos, no me acuerdo la calle si es Los Robles o Los Sauces, que se yo, querían que cerraran la avenida Javier Prado en un cruce que hay ahí. Es terrible [...] Pero ese tipo de cosas.”* Entrevista No. 3. 06 de junio del 2015.

³⁶ Hasta los primeros años de la última década, la conocida periodista Mariela Balbi fue presidenta de la Asociación junta vecinal del bosque El Olivar y alrededores. Otro periodista, Luis Alfonso Morey, también ha participado en iniciativas vecinales, al punto de ser candidato a la alcaldía de San Isidro en el 2010.

demandas y buscando cristalizarlas para obtener su apoyo mientras que con los sectores de bajos recursos establecen relaciones clientelares, en las cuales les brindan bienes selectivos a cambio de que estos sectores voten por ellos. Los vínculos clientelares implican una menor rendición de cuentas que los programáticos, por lo que en contextos locales tienden a ser los preferidos por los políticos para vincularse con los ciudadanos de forma permanente.

Aunque en San Isidro la mayor parte de familias que lo habitan son de clase media-alta, en los sectores 2 y 4 también viven familias de bajos recursos. Los bolsones de vulnerabilidad se agrupan en 2 áreas: la residencial Santa Cruz y la manzana que se encuentra entre la intersección de las avenidas Aramburú, Arequipa, Petit Thouars y la calle La Florida. A lo largo de la avenida Petit Thouars también hay algunos inmuebles en los que viven hacinadas varias familias y en la cuadra cuatro del jirón Manuel A. Fuentes hay un solar. Como los políticos reseñados en el libro de Luna, los políticos sanisidrinos también buscan relacionarse con estos sectores, principalmente durante los periodos de campaña electoral y, en menor medida, durante sus administraciones, en el caso de los que salen electos.

Respeto a esto último, si bien desde algunas gestiones se ha propiciado que los serenos provengan de estas zonas (principalmente del complejo conocido como La Florida, ubicado en la calle del mismo nombre), se les ha ayudado con el pintado de sus fachadas o a instalarles el servicio de agua y desagüe (en el caso del solar del jirón Manuel A. Fuentes en los años noventa) y se les ha construido centros comunales (en el caso de la residencial Santa Cruz), en general, estas zonas no han sido su prioridad principal. Incluso en una de las gestiones de la última década se les negó la ayuda para el pintado de sus fachadas aduciendo una falta de presupuesto. Así, en el caso de los vecinos del inmueble ubicado en la primera cuadra de la avenida Aramburú, su organización surgió para poder solucionar sus problemas de vivienda y habitabilidad antes que para reclamarle cosas a la municipalidad.

La Asociación de propietarios Aramburú-Arequipa se creó oficialmente en 1992 pero sus orígenes se remontan a 1986 como Asociación de inquilinos y comerciantes. La organización surge a partir de la muerte de la dueña del inmueble, la cual en vida había pedido a sus descendientes que la primera opción de compra la tengan sus inquilinos a un precio módico. Ante este hecho, decidieron organizarse para juntar el dinero que necesitaban para adquirir la propiedad y para titularla. Tras conseguir estos dos primeros objetivos, la asociación se mantuvo para solucionar los problemas de mantenimiento de la propiedad, la cual data de los años cuarenta. En todo ese proceso jamás recibieron la ayuda de la municipalidad. De ahí que, sin ayuda de nadie, el cumplimiento de sus objetivos iniciales haya sido tan tortuoso. La indiferencia llegó a tal punto que, para hacer valer sus intereses, hace unos años tuvieron que entrar al esquema de las juntas vecinales. Solo así han logrado una mayor visibilidad.

La principal razón detrás de ese desinterés puede residir en lo minoritarias que son las personas de bajos recursos en San Isidro. En la manzana en la que se ubica la asociación previamente reseñada no viven más de 500 personas. Los demás solares tampoco pasan de 60 personas. Algunos de los entrevistados han coincidido en señalar a la residencial Santa Cruz como lo más cercano a un bolsón electoral. Sin embargo, con datos del censo 2007 consignados en el sitio web de la municipalidad, esta zona tiene 1695 habitantes (de un total de 58,060), los cuales equivaldrían al

2.9% del total de habitantes del distrito³⁷. Pero, en todos estos casos, ha habido un factor que ha hecho tan o más difícil convertirlos en feudos electorales: sus dirigencias.

Años atrás, para algunos políticos sanisidrininos la residencial Santa Cruz fue considerada como un espacio muy importante para ganar ventaja a los candidatos. Sin embargo, tal como una ex autoridad edil mencionó *off the record*, hoy en día están muy divididos, lo cual no les permite trabajar la zona como un bloque. Algo parecido menciona el ex alcalde Salmón en sus memorias con respecto a un proyecto de renovación urbana que tenía planeado para la manzana de La Florida y Aramburú cdra. 1. Los vecinos se opusieron a que se tomen medidas y, tras el cambio de dirigencia en la junta de propietarios, el proyecto se paralizó (Salmon 2012: 167).

Al no poder establecer vínculos de carácter clientelar, la forma predominante de acción política en San Isidro ha sido a través de reuniones vecinales en diversos espacios que pueden ser casas de personas con algún tipo de reconocimiento social (quienes, en algunos casos, fungen de operadores políticos) o, en menor medida, en locales comunales o espacios públicos tales como parques o a la salida de iglesias y supermercados. Las reuniones, si son en casas o locales, se materializan en forma de lonches o cenas en las que los políticos exponen sus propuestas y dialogan con sus potenciales electores³⁸. Pasado un momento se retiran con el fin de dejar un espacio a los asistentes para que intercambien opiniones respecto a las propuestas que se les han realizado y su conveniencia para la comunidad. Si en estas reuniones hay alguien que goce de credibilidad y confianza –como la señora Álvarez-Calderón por ejemplo-, probablemente su opinión termine pesando sobre las demás y genere algún tipo de influencia. El problema para los políticos sanisidrininos que piensan en el largo plazo es que este tipo de vecinos fundamentan su credibilidad en su independencia, por lo que, a través de ellos, no pueden fundamentar una base de poder. Los pueden hacer ganar la elección si su propuesta los ha convencido pero nada garantiza que los tengan de su lado a lo largo de su gestión y en una eventual reelección. De esa manera, la fidelización necesaria para estabilizarse en el cargo se hace más difícil.

Al no poder configurar un electorado leal, la suerte de los políticos sanisidrininos en la campaña electoral se hace muy volátil. Para las elecciones del 2006, el candidato favorito, Jorge Salmón, fue remontado por Antonio Meier. De forma similar, en el 2010, pese a que partió de forma similar como favorito, fue superado por Raúl Cantella. En el 2014, el favorito Manuel Velarde casi se ve superado en la recta final por Madeleine Osterling³⁹. Un factor que puede estar detrás de esto es que, para recurrir a quienes no necesariamente están dentro de las redes familiares y amicales, los candidatos invierten en millonarias campañas publicitarias que hacen uso de la radio, tv, prensa escrita, paneles publicitarios, entre otros elementos, los cuales centran el mensaje en la imagen (el tecnócrata, la abogada moderna, el papá del actor de moda, entre otras). Pero, como lo resaltan autores como Kitschelt (2010), los vínculos personalistas no permiten establecer relaciones de largo plazo y, por tanto, coadyuvan a que las adhesiones políticas sean cambiantes.

³⁷ Fuente: http://www.msi.gob.pe/portal/nuestro-distrito/informacion-general/poblacion-y-crecimiento/#.VabEU_I_Oko

³⁸ Las redes de las que se ha hablado en el apartado anterior son las que ponen en marcha estos eventos.

³⁹ En los primeros sondeos a boca de urna difundidos tras el cierre de los locales de votación por varios medios de comunicación, la candidata Osterling aparecía en el primer lugar.

Los alcaldes del distrito son conscientes que, sin los vecinos participativos⁴⁰, podrían incrementar sus oportunidades de mantenerse en el cargo. Este grupo tienden a marcarlos de forma negativa por determinados hechos que sucedieron en sus gestiones. A Salmón lo tacharon de deshonesto por el contrato con la empresa de recojo de residuos sólidos Relima y a Meier como intrascendente por sus bajos niveles de ejecución presupuestal. A la familia Cantella y a Barúa también los marcaron como deshonestos, en el caso de los primeros por la obstinación de no alejar al ex alcalde de su cargo pese a que estaba muy enfermo y al segundo por el mantenimiento de una taza por unos pozos de agua que se construyeron en el distrito para garantizar el abastecimiento⁴¹. Tras el relativo éxito que tienen, las autoridades tienden a verlos con recelo⁴². Así, un ex alcalde caracterizó de esa manera a quienes desde la sociedad le hicieron oposición.

“Eran aislados. Casi lo digo...diez viejas que se oponían por oponerse. [...] No están localizadas. Son personas que se unían de acá, de allá, de allá y se hicieron su grupito para oponerse. ¿Por qué? Porque la explicación, después de los análisis, es simplemente eso, la envidia del éxito de una gestión.”⁴³

El ex alcalde Jorge Salmón también les dedica varias líneas en sus memorias. En uno de los apartados titulado “Los siempre inconformes” ensaya una descripción sobre ellos:

“Descubrí también que un pequeño grupo de residentes padece de lo que podríamos llamar “el síndrome del vecino descontento”. Son personas particularmente incisivas con todas las gestiones municipales. Asisten a cuanta reunión se convoque y siempre tienen un reclamo. Generalmente, es gente desocupada, que está al tanto de todo lo que hace el alcalde, sus regidores y funcionarios, información que les sirve para criticar y lamentarse cada vez que pueden, en privado y en público. Estas personas parecen dedicarse a tejer redes de desinformación y quejas. Siempre están al tanto de los cambios, traslados, contrataciones, nombramientos, renunciaciones y despidos en el municipio, para así nutrir su apetito por denunciar supuestos actos corruptos y abusos de autoridad. Son actores de un mundillo perverso. Normalmente, no tienen trabajo y están listos para ofrecerse a cualquier puesto municipal. [...] Utilizan o se valen del anónimo y del embuste como herramientas habituales. Deslizan suposiciones que resultan acusatorias o denigrantes, sin importarles su veracidad o evidencia, con todo lo cual estas personas preparan un caldo de cultivo de intrigas y falsedades, interrumpen el trabajo, quitan tiempo y perjudican. [...] Sobre su mentalidad fiscalizadora y métodos de moralización, tuve algunas muestras en mi gestión y fuera de ella” (Salmón 2012: 190-191)

En suma, sumados a la existencia de una minoría con experiencia organizativa, la ausencia de entornos políticos con experiencia en la municipalidad y las características sociodemográficas del distrito habrían contribuido a que los políticos del distrito no pudieran fidelizar a una parte de los vecinos ni cooptar a sus opositores para establecerse en el cargo por más de un periodo consecutivo.

⁴⁰ En este punto nos referimos a la mayoría que la municipalidad no puede cooptar.

⁴¹ En las entrevistas, buena parte de los entrevistados enumeraron tales hechos como característicos de sus gestiones.

⁴² Un par de entrevistados comentaron que, incluso, uno de los alcaldes envió a un grupo de élite para que los siguiera con el fin de amedrentados.

⁴³ Entrevista No. 14. 15 de junio del 2015.

Dicho todo lo anterior, se hace necesario verificar cuan pertinentes resultan todas estas variables para entender la estabilidad e inestabilidad de los cargos a nivel local, principalmente en distritos de alta recaudación. Con esa finalidad, en las siguientes líneas, ensayaremos una breve comparación del caso de San Isidro con los casos de Miraflores y San Borja, dos distritos con los cuales comparte varias características.

Dinámicas de poder en Miraflores y San Borja: Sociedades débiles y políticos fuertes

Miraflores y San Borja son distritos con altos índices de desarrollo humano (PNUD 2010), la recaudación tributaria es alta (ver cuadro 6) y la participación electoral tiende a ser baja (ver cuadro 7). Sin embargo, difieren con San Isidro en la estabilidad de sus autoridades locales en el cargo y la existencia de entornos políticos estables. En el periodo 2002-2014 Miraflores y San Borja tuvieron solo tres y dos alcaldes respectivamente, así como organizaciones políticas locales articuladas

Mirando el devenir de los alcaldes de ambos distritos, a la luz de lo que muestra el anexo 3 es posible observar que sus actuales alcaldes previamente fueron regidores. El alcalde de Miraflores Jorge Muñoz es el que tiene la experiencia más larga en ese puesto dado que fue regidor durante tres periodos, desde 1999 hasta el 2010, año en que paso a encabezar la alcaldía. Sin embargo, su experiencia en el ámbito edil data desde 1996, año en que, según su hoja de vida consignada en Infogob, fue director municipal del mismo distrito que actualmente dirige. En el caso del alcalde de San Borja, fue regidor durante dos periodos, desde el 2002 hasta el 2010, año en el que llegó al cargo que hoy ostenta. Sin embargo, en ambas localidades los alcaldes no son los únicos que se han mantenido por largo tiempo en la municipalidad. Siguiendo observando el anexo 3 es posible notar que hay regidores que se han mantenido desde el 2002 hasta la actualidad como la regidora Patricia del Rio en Miraflores y el regidor Alberto Von der Heyde en San Borja. Otros regidores también han permanecido dos y tres periodos. Así, en ambos distritos hay patrones claros de carreras políticas.

La existencia de carreras políticas en Miraflores y San Borja –esto es, de un grupo de personas que se mantienen como concejales o en la administración municipal-, refleja la existencia de entornos políticos estables en estos distritos, independientemente de las etiquetas con las que se han presentado a cada elección. En Miraflores está, por un lado, el entorno vinculado a Somos Perú y, por otro lado, un grupo vinculado al PPC-Unidad Nacional, el cual ha utilizado diferentes etiquetas como Lucho en Miraflores (1999), Unidad Nacional (2002 y 2006) y PPC (2011 y 2014). Ambos grupos se han ido alternando en el poder desde los años noventa. Por otro lado, en San Borja está Valores Perú, una organización vecinal que, más allá de los cambios de etiquetas políticas (Democracia con Valores en 2002 y PPC en 2006⁴⁴), viene gobernando el distrito desde el año 2002. A diferencia de Miraflores, en este distrito no hay otra organización que balancee el poder del entorno de Valores.

⁴⁴ En 2010 adoptan la etiqueta PPC como producto de la alianza que realizaron con este partido en ese año, la cual se renovó para las últimas elecciones. Sin embargo, pese a que el alcalde Álvarez se ha afiliado recientemente a este partido, en San Borja su entorno cercano sigue vinculado a personas del entorno de Valores Perú.

Pese a que ambos distritos comparten características con San Isidro en lo referente al tipo de demandas que se plantean y a las formas de hacer política por sus contextos socioeconómicos similares⁴⁵, hay dos características que los diferencian de este último: junto con la existencia de entornos políticos tratada líneas arriba, también se diferencian por tener una mayor cantidad de vecinos con quienes se puede entablar relaciones de carácter clientelar así como por tener sociedades poco proclives a la acción colectiva. Estas dos características habrían facilitado a sus entornos políticos construir bases de apoyo sólidas, las cuales les han permitido consolidarse en el poder sin depender de la familia Andrade, en el caso de Miraflores, o de Alberto Tejada, en el caso de San Borja.

En ambos distritos las zonas no residenciales son fácilmente reconocibles. En Miraflores está la zona de Santa Cruz⁴⁶ mientras que en San Borja hay cuatro áreas: San Juan Masías, el bosque, Santa Rosa y Limatambo. Los cuatro se ubican en los límites con La Victoria, Surco y Surquillo, respectivamente. Aunque no son predominantes, si son lo suficientemente grandes como para que los entornos políticos de ambas localidades los consideren cruciales. En el caso de San Borja, tal consideración se justifica porque las cuatro zonas antes mencionadas representan aproximadamente entre el 15 y el 20% del total de los habitantes de distrito⁴⁷. Por ello, los entornos políticos trabajan para vincularse con los vecinos de estas áreas brindándoles bienes selectivos a cambio de apoyo político, ya sea en periodo de campaña o durante la gestión. Sobre Miraflores, una ex regidora comenta:

“Osea, el vaso de leche, después de todo, es muchísima gente. Porque no solo son los que pertenecen al vaso de leche, las señoras, señores, sino es toda su familia. Entonces, los manipulan con regalos, con cosas, ¿no? [...] Que, por ejemplo, que les pongan cine todos los días y les regalen cosas y les digan que va a ser, ellos, pucha, eso quisieran, ¿no? Porque lo necesitan. Es manipulable porque le ponen, por ejemplo, en plena campaña, se puso acá clases gratis para las señoras de tal cosa y para los niños. Entonces, esa es una manera de manipular a un gran grupo que es, por ejemplo, el de Santa Cruz, ¿no?, y que pueden variar su voto de alguna manera importante.”⁴⁸

En el caso de San Borja, la fidelización de estos sectores se hace a partir de brindarles puestos de trabajo en la municipalidad. Como cuenta un ex trabajador de la municipalidad:

“Gran parte de los trabajadores, que se yo, notificadores del área de rentas, trabajadores operativos de campo de la gerencia de participación vecinal, algunos trabajadores que tengan estudios, por lo menos, que ocupan algunas jefaturas, deposito, de archivo, y bueno, por ahí gente más calificada de repente de estos sectores que puedan ocupar cargos, yo creo que hay un gran porcentaje de la gente de Santa Rosa y de la gente de Limatambo, mucha, mucha, mucha gente. Yo te retaría a que vayas un día entre la avenida Joaquín Madrid y la avenida Aviación, a las cinco y media de la tarde, o de repente un poquito

⁴⁵ En ambas localidades los excesos de las constructoras y los cambios de zonificación son un problema permanente mientras que las formas programáticas de hacer política tienden a ser las predominantes.

⁴⁶ Aunque, también hay solares desperdigados en varias áreas del distrito. Por ejemplo, en la avenida Paseo de la República.

⁴⁷ A través del mapa de San Borja por sectores,

⁴⁸ Entrevista No. 23. 14 de julio del 2015.

*antes, y te pares ahí, y vas a ver cuanta gente cruza del lado de la municipalidad, cruza la avenida Aviación hacia Limatambo y se dispersan. Limatambo, un montón de gente, gente de limpieza, demasiada gente, ¿no? Es gente que, de alguna manera, gana un sueldo mínimo. Gente de sectores que, de alguna manera, son la mayor cantidad de votantes.*⁴⁹

En contextos en los que existen vecinos participativos, estas formas de hacer política serían denunciadas y se verían, por lo menos, limitadas. Sin embargo, pese a que Miraflores y San Borja son distritos con altos niveles de recaudación tributaria, sus habitantes se caracterizan por su incapacidad para involucrarse en el devenir del distrito. En el caso de Miraflores se formaron algunas organizaciones vecinales en contra de iniciativas municipales muy puntuales. En los años noventa, las personas que vivían cerca a Larcomar se organizaron para intentar impedir la construcción de ese centro comercial. Más recientemente, se han opuesto a la ampliación del puente Villena y a la construcción de estacionamientos subterráneos en el parque Kennedy. Sin embargo, casi nunca han logrado revertir ninguno de estos proyectos. Cuando tienen problemas, los vecinos mirafloresinos suelen acudir a la municipalidad hasta que su demanda se vea satisfecha pero, cuando lo logran, se desentienden del devenir municipal⁵⁰.

Como se ha visto en el caso de San Isidro, además de las organizaciones, otro mecanismo para la participación a nivel local han sido las juntas vecinales. En Miraflores este mecanismo ha ido perdiendo el interés de los habitantes del distrito, al punto que en las últimas elecciones no se han podido constituir ni la mitad de las juntas existentes dado que nadie se ha inscrito para participar. Por lo demás los entrevistados han coincidido que, en años anteriores, la municipalidad ha buscado cooptar a sus miembros a través de beneficios selectivos de diverso tipo, sean invitaciones, obras o puestos de trabajo para sus afines. Una de las razones detrás de ese desinterés en la acción colectiva podría estar en lo que argumenta una ex dirigente vecinal que en años anteriores participó en una de las juntas:

“¿Qué hacen los vecinos que tienen estos problemas [relacionados con el boom inmobiliario] si después que terminaste [de quejarte y hacer juicios] te dan la razón y ya se fueron? [...] ¿Qué podrías elegir tu? Mi casa se está derrumbando, no me ofrece la seguridad del caso y tengo que pensar en mi familia. ¿Qué hago? ¿Invierto en dos juicios, en un juicio, o lo hago arreglar rápido? Lo haces arreglar rápido.”⁵¹

Un patrón similar puede notarse en San Borja aunque los niveles de agregación de intereses parecen ser aún más bajos que en Miraflores. Ninguno de los entrevistados consiguió alguna organización que ejerza un contrapeso al entorno político de Valores Perú. Una organización vecinal, San Borja sí, que en un principio era independiente, hoy en día forma parte del gobierno municipal. La cooptación de potenciales opositores parece ser algo común en San Borja dado que, a nivel de regidores, los de la oposición también se pasan al bando oficial. En el anexo 3 es posible notar como en el 2002 el regidor Luis Vargas, que fue electo en la lista de Somos Perú, consiguió su

⁴⁹ Entrevista No. 10. 11 de junio del 2015.

⁵⁰ Esto se pudo ver de cerca en el episodio que protagonizaron la chef de repostería Sandra Plevisani y la historiadora Mariana Mould cuando fueron a hablar con el alcalde Jorge Muñoz para pedirle que le quite la licencia al restaurante “Central”. La señora Mould dijo que seguiría yendo a la municipalidad hasta que se resolviera el tema. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=pUzY62vpknA>

⁵¹ Entrevista No. 20. 27 de junio del 2015.

reelección en el 2006 en la lista de Valores. Algo parecido sucede con respecto a las juntas vecinales. Lo que Valores haría es postular a todas las juntas a sus operadores políticos con el fin de cerrarle el camino a cualquier tipo de oposición. Sobre como opera esto, un operador político del distrito mencionó

“Las juntas vecinales les sirven como un apoyo político a los alcaldes. Entonces no hay ni reunión ni nada [...] Ellos hacen todas las actividades políticas [...] [Respecto a la inauguración de un parque] Me invitaron, estábamos bien. Yo fui. Había una señora, media ayayera, trabaja de no se qué, esa era la presidenta [de la junta]. Entonces, la gente que veía, decía, señor alcalde, usted ha mejorado, ha hecho esto pero, ¿cómo puede haber eliminado los estacionamientos? Entonces un grupito aplaudía y la gran mayoría no aplaudieron. Entonces dijo [el alcalde], esta es la voz del pueblo...”⁵²

A partir de todo lo mencionado, es posible entender que en San Isidro y San Borja, ante la ausencia de una tradición participativa en los vecinos y la existencia de una mayor cantidad de electores propensos a relacionarse con sus políticos de forma clientelar así como de entornos políticos estables, sus alcaldes habrían tenido una mayor estabilidad en sus cargos. Los entornos políticos aprovecharon la ausencia de una sociedad fuerte y la presencia de una cantidad importante de personas en situación de vulnerabilidad económica para fidelizar a un sector del electorado y, al mismo tiempo, cooptar –en el caso de San Borja- o, por lo menos neutralizar –en el caso de Miraflores-, a los opositores que tenían al frente.

Apuntes preliminares

La literatura revisada sobre patrones de estabilidad e inestabilidad a nivel local contempla que, en localidades en que los recursos son obtenidos a través de la extracción de rentas de sus propios habitantes, la sociedad tiende a disminuir el margen de maniobra de sus autoridades. Aunque el caso de San Isidro podría dar la razón a esta hipótesis, su abordaje a fondo y la revisión de casos similares lleva a complejizar más este argumento para entender los patrones de estabilidad e inestabilidad política en distritos de clase media alta de Lima Metropolitana.

Mirando el caso de San Isidro, se ha podido notar que para que los vecinos participen fiscalizando las acciones llevadas a cabo por sus autoridades ediles y limitando sus expectativas políticas no solamente es necesario que sean conscientes de los derechos que tienen al financiar a la municipalidad con sus arbitrios o de la existencia de problemas que requieren la intervención del gobierno local. También tendría que existir, por lo menos, tres condiciones previas: experiencias de acción colectiva exitosas y que todos recuerden, las cuales sirvan como precedente para viabilizar la participación, operadores políticos que sepan como impactar efectivamente en el municipio y redes amicales o de parentesco previas que faciliten la provisión de información, clave para un accionar político exitoso. Si estas tres condiciones no existen y, por el contrario, en la localidad hay condiciones para la construcción de bases de poder utilizando al municipio como provisor de recursos como la existencia de entornos políticos fuertes o de personas propensas a intercambios de bienes selectivos por apoyo político, es más probable que, así existan altos niveles de recaudación tributaria, los políticos locales se perennicen por más de un periodo en sus cargos.

⁵² Entrevista No. 19. 27 de junio del 2015.

Los alcaldes de todo el Perú ya no podrán postular a la reelección en virtud a un cambio en la ley electoral que se los impide. Sin embargo, la investigación de la estabilidad e inestabilidad en los cargos a nivel local sigue siendo un tópico importante puesto que, como se va visto en esta investigación, muchas veces los alcaldes constituyen entornos políticos que los trascienden y, si las condiciones de los distritos que gobiernan se lo permiten, hegemonizan la política de sus localidades y gobiernan de forma discrecional, como si se tratara de una misma persona en el mismo cargo. Es así que, estudios como este, buscan aportar hipótesis sobre los mecanismos por los cuales lo realizan, más aún en distritos de clase media alta, los cuales han sido un tópico poco estudiado en la academia hasta ahora.

Bibliografía

Ansolabehere, Stephen and James Snyder (2002). “The Incumbency Advantage in U.S. Elections: An Analysis of State and Federal Offices, 1942-2000”, En: *Election Law Journal*, 1(3): 315-338.

Gervasoni, Carlos (2010). “A Rentier Theory of Subnational Regimes: Fiscal Federalism, Democracy, and Authoritarianism in the Argentine Provinces”, En: *World Politics*, 62(2): 302–40.

Giraudy, Agustina (2015). *Democrats and autocrats. Pathways of subnational undemocratic regime continuity within democratic countries*. Oxford: Oxford University Press.

Greene, Kenneth (2007). *Why dominant parties lose: Mexico's democratization in comparative perspective*. Cambridge: Cambridge University Press

Klasnja, Marko (2014). “Corruption and Incumbency Disadvantage: Theory and Evidence.” Working Paper.

Kitschelt, Herbert (2010). “Linkages between Citizens and Politicians in Democratic Politics”, En: *Comparative Political Studies*, 33(6-7): 845-79.

Luna, Juan Pablo (2014). *Segmented Representation: Political Party Strategies in Unequal Democracies*. Oxford: Oxford University Press

Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo – PNUD (2010). *Informe sobre desarrollo humano Perú 2009: por una densidad del Estado al servicio de la gente*. Lima: PNUD.

Puémape, Félix (2014). “¿La democracia interna impide el éxito electoral? Una mirada al caso del Partido Popular Cristiano (PPC)”, En: *Revista Argumentos*, 8(5). Disponible en <http://www.revistargumentos.org.pe/democraciainterna.html>

Salmón, Jorge (2012). *Crónicas sincrónicas. De calles y callos*. Lima: Aerolíneas Editoriales S.A.C.

Tanaka, Martín (1999). *La participación social y política de los pobladores populares urbanos ¿del movimientismo a una política de ciudadanos?: el caso de El Agustino*. Lima: IEP.

Tuesta, Fernando (2014). “No toda ave es golondrino” Diario El Comercio [Lima]. 14 de octubre del 2014.

Zavaleta, Mauricio (2014). *Coaliciones de independientes: las reglas no escritas de la política electoral*. Lima: IEP

Anexos

Anexo 1: Ingresos municipales en distritos de Lima Metropolitana a partir de impuestos recabados (periodo 2012-2014)

	2012	2013	2014
San Isidro	47.3	53.4	56.4
Miraflores	56.9	54.4	55.2
Surco	48.3	49.5	52.1
La Molina	44.5	46.0	50.9
Surquillo	43.5	46.0	47.8
San Borja	43.9	46.1	45.6
Magdalena	35.0	38.7	43.3
San Luis	42.6	42.2	43.3
Barranco	42.1	35.4	41.5
Independencia	34.3	37.7	40.9
Breña	41.7	43.1	40.5
Pueblo Libre	38.8	40.3	39.4
Lurin	39.1	38.1	38.3
Lima Metropolitana	36.2	35.4	37.8
San Miguel	34.5	33.3	37.6
Chaclacayo	33.4	36.3	37.3
El Agustino	36.2	38.4	36.8
Jesús María	32.3	32.6	36.7
Los Olivos	25.8	27.6	35.7
Santa Anita	28.6	35.0	35.0
Rimac	34.8	35.9	33.9
Punta Hermosa	23.5	24.2	32.5
La Victoria	27.7	32.3	31.6
San Martín de Porres	24.2	27.0	28.2
Lurigancho-Chosica	27.9	25.2	27.1
San Juan de Miraflores	24.1	31.2	27.1
Pucusana	36.2	27.9	27.0

Chorrillos	32.3	29.0	26.9
Lince	39.1	23.6	26.8
Comas	24.9	25.3	26.0
Villa El Salvador	24.4	26.2	25.7
Ate Vitarte	27.5	28.5	25.2
Cieneguilla	23.6	23.0	21.9
Punta Negra	14.6	11.3	20.7
Santa María del Mar	23.3	24.9	20.3
San Juan de Lurigancho	18.6	22.0	19.9
Carabaylo	14.9	17.8	16.8
Villa María del Triunfo	14.1	16.8	16.1
Ancón	12.2	11.5	11.9
Santa Rosa	8.2	9.2	11.5
Pachacamac	9.2	11.6	11.1
Puente Piedra	11.8	11.6	9.8
San Bartolo	10.4	9.1	4.4

Fuente: MEF. Elaboración Propia

Anexo 2: Participación electoral en distritos de clase media alta de Lima Metropolitana desde el año 2002

	2002	2006	2010	2014
La Molina	85.55%	85.57%	84.22%	81.109%
San Borja	82.58%	84.07%	83.63%	80.489%
Santiago de Surco	83.89%	84.62%	83.11%	79.567%
Miraflores	76.87%	80.94%	80.31%	75.960%
San Isidro	76.92%	79.78%	79.11%	74.079%

Fuente: INFOGOB. Elaboración propia

Anexo 3: Consejos municipales de los distritos de San Isidro, Miraflores y San Borja desde el año 2002

Alcalde	2002-2006 J. Salmón (SP)	2006-2010 A. Meier (RN)	2010-2014 R. Cantella (PPC)	2014-2018 M. Velarde (PPC)
Consejo	A. Uccelli (SP)	B. Orlandini (RN)	M. de Monzarz (PPC)	J. Bedoya (PPC) G. Rodríguez-Larraín (PPC)
	L. Freire (SP)	J. Calmell del Solar (RN)	G. Arosemena (PPC)	R. Arenas (PPC)
	R. Mendez (SP)	Ana M. Alvis (RN)	R. Gordillo (PPC)	A. Lanata (PPC)
	F. Holler (SP)	M. Peschiera (RN)	Victor H. Bazan (PPC)	Ana C. Bracamonte (PPC)
	F. Vella (SP)	Jose A. Ísola (RN)	P. Casanova (PPC)	

	M. Elena Rey (SP)	J. Jara (RN)	E. Morales (PPC)	J. Ramirez (PPC)
	Juan R. Villarán (UN)	A. Becerra (Ind)	J. Kleinberg (SP)	O. Stark (Fuj)
	L. Alcorta (UN-PPC)	R. Mendez (Ind)	C. Balcazar (SP)	J. Paino (Fuj)
	R. Ferreyros (AP)	M. de Monzarz (PPC)	G. Sanmarco (SP)	J. Alva (SN)

Fuente: INFOGOB. Elaboración Propia

	2002-2006	2006-2010	2010-2014	2014-2018
Alcalde	F. Andrade (SP)	M. Masías (UN)	J. Muñoz (SP)	J. Muñoz (SP)
Consejo	J. Muñoz	M. Bustamante	C. Alarco	G. Costa
	G. Larrieau	X. Barrón	R. Andrade	I. Acuña
	C. Carpio	L. Molina	P. del Rio	P. del Rio
	P. del Rio	L. Roca	F. Rey	S. Stiglich
	C. Chauca	M. Alzamora	R. Balarezo	D. Lozano
	C. Balarín	L. Silva	C. Chauca	F. Rey
	R. Rachitoff	J. Muñoz	L. Molina	M. Bustamante
	L. Molina	P. del Rio	L. Silva	J. Gonzalez
	J. Gonzales	C. La Torre	P. Bonilla	A. Regulo

Fuente: INFOGOB. Elaboración Propia

	2002	2006	2010	2014
Alcalde	A. Tejada (Ind-DV)	A. Tejada (ind-DV)	M. Álvarez (PPC-UN)	M. Álvarez (PPC-UN)
Consejo	M. Bazalar	M. Álvarez	A. Von der Heyde	A. Von der Heyde
	T. Párraga	A. Von der Heyde	N. Paz	V. Meza
	M. Álvarez	N. Paz	D. Flores	D. Chamorro
	A. Von der Heyde	R. Lastarria	G. Casanova	D. Flores
	M. Yarleque	M. Gonzales	G. Baltazar	M. Crousillat
	M. Hondermann	L. Vargas	V. Meza	L. Morales
	C. Galarza	G. Casanova	L. Morales	D. Estremadoyro
	L. Vargas	A. Samaniego	N. Montesinos	G. Pachas
	J. Ramón	V. León	Z. Cano	H. Alva
	P. Terán	O. Fernandez	J. Ugaz	M. Lozano
	M. Lozano	J. Ángeles	M. Hurtado	K. Bustamante

Fuente: INFOGOB. Elaboración Propia